

Mujeres de negro

Natalia Estemirova, el grito ahogado de Chechenia

Marta Brancas

El 15 de julio, hace ahora casi tres meses, asesinaron a Natalia Estemirova, una feminista chechena, militante de los derechos humanos que apareció muerta a balazos tras haber sido secuestrada en Grozny, la capital chechena. Conocí a Natalia hace cuatro años en Jerusalén participando ambas en el Encuentro Internacional de “Mujeres de Negro” que allí tuvo lugar en agosto de 2005. Por eso quiero dar a conocer sus palabras y su actividad como feminista, aspecto que no ha sido destacado más que por la red de Mujeres de Negro.

Con Natalia Estemirova estaba Elena Vilenskaya, una rusa que trabajaba con ella en la lucha por los derechos humanos y la concienciación del personal docente y del alumnado ruso sobre el conflicto de Chechenia y su implicación en Rusia. Me consta que ambas se sintieron en sintonía con las Mujeres de Negro (MdN) por su filosofía feminista y pacifista-antimilitarista que preconiza la política, el diálogo y la participación de las mujeres en la negociación para la resolución de los conflictos en los países que viven divididos por una guerra o conflictos. Elena y Natalia eran uña y carne, siempre juntas, Elena se convirtió en traductora al castellano y gracias a ella fue posible entrevistar a Natalia. También nosotras estábamos en sintonía con ellas, queríamos saber más del conflicto checheno, de su lucha, para apoyarlas en lo que pudiéramos.

La entrevista se hizo por la iniciativa de mujeres catalanas y del grupo de MdN que allí se llama Donas x Donas ¹. Fue una de las conversaciones más difíciles que he tenido en mi vida. Nosotras éramos cuatro, más Elena Vilenskaya. Idiomas en danza, cinco mujeres tratando de entender en un lugar de donde éramos, constantemente interrumpidas por otras compañeras de todo el mundo que participaban en el Encuentro y que nos avisaban de cosas. Pero las notas primero y la grabación después me han permitido reconstruir la entrevista con toda fidelidad para publicar su pensamiento que vivirá entre nosotras y nosotros, aunque ella haya sido asesinada.

¹/ El grupo Donas x Donas publicó posteriormente un libro con testimonios de mujeres interviniendo en conflictos y entre ellos está un resumen de esta entrevista realizada en Jerusalén a Natalia Estemirova.

En Chechenia hay un conflicto desconocido y olvidado ahora que no están en guerra declarada. Entre las protestas tras la muerte de Natalia cabe destacar la de la red de Mujeres de Negro del Estado español y la decisión de la organización Memorial, en la que trabajaba Natalia Estemirova, de abandonar la intervención en el territorio por la falta de seguridad, lo cual ha sido criticado por algunas personas por sentir que quedan en el abandono.

Sin embargo un par de mensajes han llegado sobre Chechenia. Uno se refiere a la actividad en FIDH (Federación Internacional de Derechos Humanos) de Francia, donde quienes la conocieron han abierto una cuenta corriente solidaria² para recaudar fondos para Lana, la hija de Natalia Estemirova que ahora tiene quince años y que le servirá para tener un apoyo cuando cumpla los 18 años y quiera independizarse. Su padre murió en la guerra de Chechenia.

La otra noticia habla del fenómeno de las «viudas negras» en la «pacificada» Chechenia. El 17 de septiembre una mujer de mediana edad se acercó a un vehículo policial en el centro de la capital chechena y activó su cinturón de explosivos, muriendo al instante y dejando un saldo provisional de seis heridos, entre ellos dos policías. Hace ya tiempo que las fuerzas de seguridad rusas han sido objetivo de atentados suicidas cometidos por mujeres chechenas bautizadas como “las viudas negras”³, ya que por lo general se trataba de mujeres que habían perdido a sus maridos o a sus parientes en el curso de las dos guerras que han devastado Chechenia desde la caída de la URSS.

Lo cierto es que los ataques suicidas se han multiplicado en los últimos meses, coincidiendo con el anuncio por parte del Kremlin del final de su “operación anti-terrorista”. Estemirova afirmaba poco antes de ser asesinada a la periodista Pilar Bonet que en Chechenia

la situación ha empeorado y hay más desapariciones desde que fue abolido el régimen contraterrorista. La agencia informativa Kavkaz Uzel calcula en 35 el número de secuestrados durante el primer semestre de 2009. En 2008 los secuestros fueron 42.

Natalia Estemirova, una maestra de 50 años, era una inestimable fuente de información de las violaciones de derechos humanos en Chechenia, tanto durante la guerra como después. En 2004 había sido finalista del Premio Sajarov de

² Fortis Banque. Nanterre (Francia)

Swift: BPARFRPP. Código banco: 30488. Código oficina: 00001

Numero de cuenta : 00040101409. ID: 54.

Iban: : FR76 3048 8000 0100 0401 0140 954

FIDH. 17, Passage de la Main-d'Or, 75011 París (Francia)

T.: +33(0)1 43 55 25 18, F.: +33(0)1 43 55 18 80 fidh@fidh.org www.fidh.org

³ No morir nunca, convertirse en mártires héroes y que la comunidad apoye a su familia son las explicaciones más comunes de las mujeres kamikazes de Palestina, a las cuales se ha dado permiso para inmolarsse tras nuevas interpretaciones del Corán. Pero según explica Bárbara Víctor en su libro *Las siervas de la muerte. Las mujeres kamikazes en Palestina* (Lumen, 2004) estudiando los casos concretos de estas mujeres se ve que están solas, perdidas, y no tienen ninguna otra posibilidad de sobrevivir o participar en la lucha que la vía de la inmolación.

derechos humanos que concede el Parlamento Europeo. Fue la primera galardonada con el premio Anna Politkovskaia en 2007 y se había enfrentado reiteradamente al presidente Kadírov, que la expulsó de un consejo asesor por negarse a cubrirse la cabeza, una norma anticonstitucional que el líder checheno ha convertido en obligatoria.

“Los únicos que tenían interés en matarla son Kadírov –el presidente de Chechenia– y los bandidos que lo rodean”, dijo Svetlana Gánushkina, miembro de Memorial y presidenta de la organización Ayuda Cívica, que la víspera estuvo trabajando junto con Estemírova en Grozny. *“Estamos ante un régimen de delinquentes que son encubiertos por Moscú. Debemos proteger a nuestra gente”,* manifestó Gánushkina. *“Natalia tenía miedo, pero se arriesgaba y estaba investigando secuestros, incendios punitivos provocados y ejecuciones sin juicio”,* señaló.

Aquí hay horribles burdeles

Estemírova había denunciado los asesinatos de mujeres y estaba especialmente preocupada por la indefensión de las jóvenes ante Kadírov y sus hombres semianalfabetos curtidos en la lucha contra todos los que se oponen a sus caprichos. *“Aquí hay horribles burdeles donde tienen a chicas para los soldados y eso sucede porque las mujeres están en una situación muy dependiente en este régimen que aplasta la dignidad humana”,* decía. *“Nadie puede expresar aquí una opinión diferente a la de Kadírov. Han conseguido establecer la dictadura. La justicia y los órganos de orden público están impregnados de arbitrariedad”,* aseguró.

Como activa militante, Estemirova era interlocutora también de muchos periodistas que visitaban Grozny o los que ella convocaba en su actividad de denuncia de la falta de derechos humanos. Por ejemplo, estuvo con Anna Politkovskaia en varias ocasiones ya que esta periodista rusa, asesinada el 7 de octubre de 2006 ⁴, hizo de la guerra en Chechenia un pilar de sus reportajes de investigación sobre la corrupción y el militarismos en Rusia. Era otra de las personas que, como Natalia, no querían ser ‘ni víctimas ni culpables’ de unos conflictos que no han provocado. Natalia dice en la entrevista que Politkovskaia *“era la única que se atrevía”* a denunciar y escribir sobre los asesinatos.

Por último, unas aclaraciones antes de pasar a la entrevista realizada a Natalia en Jerusalén en agosto de 2005. Han pasado cuatro años desde que recogimos sus palabras, pero tanto las valoraciones sobre las guerras como la descripción de la situación social y política en Chechenia siguen teniendo vigencia hoy en día. Como es natural, nosotras incidíamos en preguntarle sobre las mujeres y lo que ellas hacían y habían hecho. Ella destaca la participación *“heroica”* de las chechenas en la retaguardia, habla de lo que ya Unamuno calificó como *“la paz en la guerra”*.

⁴ En los últimos tiempos ha habido 17 periodistas asesinados en Rusia (40 desde 1996), sin que la investigación de las responsabilidades por dichos crímenes haya llegado a ningún puerto. Recientemente ha acabado el juicio por el asesinato de Anna Politkovskaia sin que se hayan determinado culpables. La acusación pretende volver a realizar un juicio por que consideran que no se ha hecho justicia.

Respecto al islamismo no lo menciona siquiera ⁵. Parecía saber el ‘abismo ilustrado’ en el que caemos algunas occidentales ante temas como el velo. Sin embargo sitúa muy bien el intento de despolitizar el conflicto aislándolo como luchas étnicas y utilizando la ‘limpieza étnica’ como arma prioritaria para la guerra.

Entrevista a Natalia Estemirova

Natalia Estemirova es historiadora y hasta el año 2000 fue maestra de historia. Madre viuda de una niña. Trabaja en el centro de consultas de derechos humanos Memorial en Grozny.

De entrada, Natalia se muestra contraria a cualquier guerra y a la violencia. La motivación para su trabajo proviene de los años 90, del sentimiento que le produjo el que alumnos suyos hubieran muerto en la guerra, otros estuvieran presos o hubieran sido torturados. Ella es representante de una organización de derechos humanos porque cualquier persona, aunque sea criminal, tiene derechos. En primer término defienden los derechos de las víctimas de crímenes.

Pregunta: ¿Qué consecuencias han tenido las guerras?

Natalia Estemirova: Hizo más imposibles la vida familiar y la vida social. El problema es que todo el peso de la guerra cayó sobre las mujeres desde el principio. Con los hombres secuestrados, las mujeres resistieron. En la primera guerra las mujeres hicieron una marcha de ‘*La paz y la condolencia*’ que se hizo famosa porque fue una cadena entre mujeres rusas y chechenas. La marcha fue en 1995, las mujeres salieron desde Moscú (frente al edificio del Ministerio de Defensa ruso) y las chechenas desde Grozny hasta Samaskia en la frontera donde se encontraron. Mi colega Elena Vilenskaia, que trabajaba con las madres de los soldados rusos me contó cómo fue, ya que yo no pude participar porque mi padre se moría de cáncer. Cuando se acercaban a Samaskia, los militares rusos empezaron a disparar hacia este pueblo para provocar los disparos de los militantes chechenos y decir que eran ellos, los bandidos, los que atacaban a mujeres pacíficas. Sabiendo eso, los del pueblo sólo lanzaron fuegos artificiales.

Después, entre la primera y la segunda guerra, las mujeres lucharon por la justicia social porque el segundo presidente elegido (Aslán Masjádov) no pagó los salarios, ni a las mujeres ni a los hombres. También ellas se pronunciaron contra los crímenes y los secuestros hechos por los bandidos chechenos. La pena fue que luego utilizaron las protestas de las mujeres para sus fines políticos.

P.: ¿Había bandidos chechenos?

N. E.: En aquel periodo se retiraron las tropas rusas pero quedaron todas las consecuencias de la guerra. No es extraño porque después de la guerra había muchas armas y poco dinero. En muchas familias no hay hombres y en el día

⁵/ En las fotos de su funeral en Koshkildy, un pueblo del distrito checheno de Gudermes donde vivían sus familiares, puede apreciarse un cortejo de hombres islamistas, tocados, y de mujeres llorando ataviadas con sus pañuelos. Está claro que eran su gente.

a día ellas tienen que hacer de padre y de madre. El dinero que les pagan para un niño sólo vale para dos semanas porque es un subsidio de 80 rublos, unos 3 dólares al mes, y no proviene de Chechenia ya que no es independiente, está en la Federación Rusa. Chechenia produce petróleo y se merece más de lo que les pagan. En tres años de guerra demostramos que podíamos sobrevivir sin Rusia y ahora nos dan menos de lo que merecemos por el precio del petróleo.

Los niños inválidos son un problema, se han quedado sin manos o sin piernas en acciones militares de la guerra, esa categoría recibe un subsidio de 70 dólares al mes mientras que los inválidos militares reciben mucho más. Y el tratamiento médico es caro y las prótesis cuando hay que cambiarlas.

P.: ¿De qué forma distinta vivieron las mujeres la guerra?

N.E.: Durante la guerra el heroísmo de las mujeres no consistía en disparar sino en proteger, tienes que alimentar a la familia. Dar la comida es más heroico. Cuando desde el 1999 al 2000 hubo un bloqueo de Chechenia se acabaron los víveres y había que buscarlos en cualquier lugar. Se podían comprar alimentos en la república vecina de Dagestan, pero estaban separadas por el control militar que no les dejaba pasar. Ellas alquilaron carros tirados por caballos y se arreglaban con los militares pagando 180 dólares para que no les dispararan. Cuando el carro atravesaba el puente aparecía el jefe militar y simulaban que disparaban, pero aunque fuera simulado la bala podía alcanzar. Luego las mujeres avanzaron y empezaron a alquilar tanques para traer los productos y luego lo hicieron con helicópteros por los mismos 180 dólares. Esta situación puede parecer ridícula porque luego vendría lo más peligroso como fue vender después los productos en el mercado, cerca del camino y a menudo se veían bajo los disparos de la artillería. Los militantes chechenos les disparaban a los soldados rusos cuando se acercaban las mujeres y luego los soldados disparaban a todo el mundo. Muchas mujeres murieron en esta situación.

P.: ¿Se ha reconocido este trabajo, esta lucha?

N.E.: Sí, se valora. Se ve y se siente. Muchas de mis colegas han recibido premios de la comunidad internacional, no rusos; por ejemplo el premio del Parlamento Europeo junto a Sergei Kavalof disidente en tiempos de los soviéticos. Yo recibí el premio y también Memorial porque es la organización que acumula todo sobre los derechos humanos en la guerra. En Chechenia hay una mujer nominada para el puesto de viceministra de política social de la República. Una mujer chechena ha sido propuesta por los dos partidos opositores en la lista del parlamento para las elecciones en noviembre.

P.: ¿Se han podido recoger testimonios y denunciar las violaciones?

N.E.: Es muy difícil recoger testimonios de violaciones, porque tienen sus tradiciones y después de confesarse (sic) tienen una situación muy difícil en su entorno. Las familias son muy grandes, hay muchas primas, primos y tíos, por eso una violación influye en toda la familia y afecta al menos a 300 personas.

P.: ¿Qué se va a hacer con los datos de Memorial?

N.E.: Recogemos los nombres de las gentes afectadas pero no sólo eso, presentamos sus casos dentro de Rusia y en el Consejo de Europa porque ha habido ya dos casos ganados de derechos humanos en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Ayuda mucho a la gente. Hubo un juicio muy importante pero no había dónde escribir sobre eso, nadie se atreve, sólo Politoskhaya. Gracias a ella llevaron a juicio a un militar que había torturado y luego asesinado a un joven en Grozny, donde fue el juicio, a puerta cerrada. Yo pude entrar porque tengo certificado ruso de asistente encargado de derechos humanos. Sólo dejaron entrar a los testigos, no a la gente.

Entre las organizaciones de derechos humanos se ha empezado un movimiento para hacer una coalición para establecer el Tribunal Criminal sobre Chechenia, pero sabemos que es difícil conseguir el Estatuto de Roma/6, hay que tener muchos contactos en el gobierno y en el Ministerio de Asuntos Extranjeros Ruso.

Hay que tener también mucho dinero porque el proceso es muy largo. Por ejemplo nuestra organización escribió un llamamiento al Congreso Mundial Checheno /7 invitándoles a establecer esta coalición para crear el tribunal criminal sobre Chechenia, pero no hubo ningún movimiento. No estamos contentos con ellos. Está encabezado por un checheno que no hace nada. Fuimos a Moscú con este hombre que encabezaba a los chechenos a entrevistarnos con un periodista del único diario que escribe sobre Chechenia. Un periodista famoso y progresista. Ellos ven bien esa idea del Tribunal pero después de la conversación entendí que ellos creían que era algo *ya hecho*. Pero es un proceso. Pensaban que teníamos ya algo concreto y lo que queríamos era convocarlos para pensar. Dejamos la idea /8.

P.: ¿El trabajo incide, se mejora en derechos humanos?

N.E.: ¿Mejoras? Hemos mejorado a pesar de la situación social y médica, es difícil con una organización humanitaria ayudar a cada mujer específicamente. Cuando se mejora una cosa se empeora otra; logramos cesar los secuestros masivos con los rusos y empezaron los secuestros por los chechenos.

P.: ¿ Hay alguna relación de Memorial con el gobierno ruso?

N.E.: En el Consejo consultivo de DH de Rusia hay presencia de una mujer de Memorial pero es eventual, todo es formal, escuchan, prometen y no cumplen nada porque este Consejo les sirve sólo para dar una buena fachada al exterior.

6/ El llamado Estatuto de Roma es el de creación de una Corte Penal Internacional permanente de la ONU y se aprobó en 1998. A través de este tribunal se han juzgado crímenes de guerra de varios países como la exYugoslavia.

7/ El Congreso Mundial Checheno se celebró en Copenhague en diciembre de 2002. Vladimir Putin canceló su visita a Dinamarca, programada originalmente para el 11 y 12 de noviembre, para protestar por la realización del Congreso Mundial Checheno en Copenhague. *“La postura adoptada por las autoridades danesas, que permitieron la realización del llamado Congreso Mundial Checheno, es motivo de gran indignación en Rusia”*, se indicó en la declaración de la cancillería. *“Esta reunión es organizada y financiada por terroristas chechenos y sus cómplices, así como por patrocinadores de Al Qaeda, los cuales, como se ha hecho evidente, se encuentran detrás del monstruoso acto de terrorismo perpetrado en Moscú”*, se indicó en el documento.

8/ El Tribunal Criminal sobre Chechenia no está constituido, siguen denunciando en Europa y Rusia.

P.: ¿Piensan hacer algún partido político para cambiar las cosas?
N.E.: Hay un partido no registrado ‘*Las víctimas de la guerra*’ encabezado por una mujer pero por su actividad está en la cárcel. Ocuparse de la política es peligroso, demasiado, para la vida de las mujeres. Veo la situación aquí en Ramalla (Palestina) y es mala, aunque las relaciones son formales, pero en Chechenia es más peligroso, es como en tiempos de Stalin, los vecinos pueden delatar y hay un temor generalizado.

(En este momento de tensión empezamos a hacer bromas. Decimos: Haremos una campaña para que Natalia sea presidenta. Ella contesta que no, que sería una dictadora. Hay un precedente –comentamos– con las mujeres de Afganistán que querían entrar en el juego de la política pero no les dejaban y que recientemente han creado una red entre periodistas, la organización Rawa, abogadas, etc. que han empezado hace poco, este año, a funcionar).

N.E.: Estuve en una conferencia en Azerbaiyán, en Baku, de mujeres periodistas que escriben sobre la guerra y encontré a dos periodistas afganas, y creo que puede ser bueno su trabajo en la red afgana de periodistas feministas pero está encabezada por una norteamericana y no me gustó cómo les controlaba.

P.: ¿Cómo ves la independencia de Chechenia?

N.E.: Yo estoy por la independencia pero ahora eso no es lo importante porque el país está en ruinas. Las personas tienen que recuperarse, asimismo el país. Ahora no podemos hacer nada. En Madrid un periodista me llamó por teléfono y la única pregunta que me hizo fue sobre qué me parecía la independencia.

P.: ¿Cuál es la actividad militar ahora en Chechenia?

N.E.: Hay mucho ejército. Desgraciadamente ejércitos de bandidos, fenómeno provocado por la política rusa. Simulan que sirven a los intereses del gobierno ruso pero persiguen los suyos propios y no están controlados por nadie. Sigue habiendo ataques como el de Porozdinovskaya, el 4 de junio (2005) entraron los tanques militares en el pueblo, se llevaron a gente, hay once desaparecidos, quemaron algunas casas y asesinaron a un viejo porque el vecindario protestaba. Todos se han ido de la aldea, eran del grupo étnico avar, y se fueron a Daguestán. Han hecho un campo de refugio allí y decidieron no volver hasta saber de los desaparecidos ⁹. La situación es crítica. Cada territorio checheno está controlado por distintos grupos de bandidos. Ese territorio de Porozdinovskaya está controlado por Jamadae y bien organizado porque está apoyado por los rusos. El hermano del dirigente de este grupo es diputado de la Duma, el parlamento. Simulan que están buscando a alguien para hacer los atropellos. Se ha producido el conflicto de que los chechenos se matan entre ellos.

⁹/La periodista y defensora de los derechos humanos en Chechenia Oksana Chelsysheva habló sobre estos hechos en 2006 en Barcelona, en el marco de las Jornadas internacionales ‘Quien no tiene memoria no tiene futuro’. Dijo que los habitantes del pueblo intentaron volver pero retornaron a su campamento de refugiados que se llama Nadezna (Esperanza). En él viven 160 personas, 60 de los cuales son niños sin derecho a ir a la escuela, al igual que sus mayores no pueden trabajar porque no tienen certificado de residentes.

P.: Dicen que son terroristas.

NE.: Putin dice que son bandidos porque pertenecen a grupos éticos.

P.: ¿Qué hacen las mujeres, algunas han cogido las armas, hay organizaciones de autodefensa? Ha habido atentados –que dicen hechos por chechenos– en los que participaban mujeres.
N.E.: Poco, no se entiende, son casos raros y exclusivos. Nuestra sociedad condena a las mujeres que toman las armas. Tampoco hay grupos de autodefensa. Son tolerantes, diferencian entre la gente, los militares y el gobierno. No tienen odio hacia personas concretas. A las mujeres se les ha retirado el subsidio y a los niños poco les dan, existe un complejo sistema discriminatorio. Hay mucho paro, las personas no encuentran trabajo, no se reconstruye nada. En Grozny los hombres se reúnen para que lleguen a contratarles. Si no fuera por el subsidio, de unos 70 dólares al mes, habría una explosión social. De esta manera, pagando, aunque sea poco, el gobierno ruso tapa la situación, pero los precios son como en Europa. (*En la mayoría de las ciudades pequeñas de Rusia pasa lo mismo pero sus ciudades no están destruidas –explica su compañera rusa traductora Elena Vislenskaya.*)

P.: ¿En qué trabajan las mujeres?

N.E.: Las mujeres trabajan en el mercado central, en hospitales, escuelas, cafés, peluquerías. Estuvimos comentando en Grozny que valdría la pena organizar el turismo para que la gente rusa vea lo que las tropas han hecho. Un tren semanal llega desde Moscú, tras 44 horas de viaje. Les pagan los chechenos para les dejen entrar. Nosotras fuimos una vez, pero para los chechenos no es fácil, nos pidieron el pasaporte y nos preguntaban a dónde íbamos. En mayo (2005) hubo una explosión grande en ese tren.

Hasta aquí la entrevista con Natalia Estemirova. Natalia había nacido en los Urales, en una familia trabajadora mixta, de padre checheno y madre rusa. Llegó a Chechenia a los 19 años. Dos días antes de ser asesinada, su amiga y militante de Human Rights Watch, Tanya Loksina estuvo con ella en Grozny. En su crónica del asesinato, '*Natalia Estemirova, campeona de los chechenos corrientes*' /10, Tanya narra como el pequeño apartamento de Natalia, que había sido bombardeado en la guerra y sufrido agujeros que lo convirtieron en un solarium, había sido lentamente reparado y justo en ese mes de julio había terminado la reconstrucción con la adquisición de un sofá cama, elemento muy útil dado que en su casa siempre tenía visitantes y huéspedes rusos y extranjeros periodistas, abogados, fotógrafos o personal de las ONG de derechos humanos.

No pudo disfrutar de su casa en Grozny, que por falta de dinero y de tiempo le costó tanto habilitar. Sus dos gatitos recién nacidos van notar su ausencia. Tampoco tuvo tiempo de escribir un libro, cosa que le recomendaba Tanya advir-

10/ Ver la crónica en inglés en: <http://www.hrw.org/en/news/2009/08/31/natalia-estemirova-champion-ordinary-chechens>



Mausoleo de Natalia en San Petersburgo

tiéndole que tendría que retirarse un poco de la actividad pública para ello. Natalia pensaba que era ella quien se tenía que acercar a la gente, estar en el terreno, porque el miedo les impedía actuar. Estaba convencida de que si ella no lo hacía, no denunciaba las atrocidades, nadie lo iba a hacer.

Y las atrocidades siguen en Chechenia. El 11 de agosto fue asesinada en Grozny la también militante de Memorial Zarema Sadoulaieva y su marido. En la vecina Dagestan la organización ‘*Madres de Dagestan*’, que trabajaba estrechamente con Natalia, recientemente ha sido sufrido el allanamiento de su sede. Escribe Tanya Loksina que al volver de su última visita a Grozny, 40 días después del asesinato de Natalia, se enteró de que en Makhachkala, la oficina de las “*Madres de Dagestan*,” “*la única organización que investiga los secuestros, los asesinatos y las torturas había sido incendiada*”.

Era crucial –*recuerda*– encontrar detalles para narrarlo a la prensa, pero mi vuelo estaba a punto de despegar. Cuando pensé en quien podía hacerse cargo de este trabajo urgente acudí a mis contactos en el teléfono móvil y automáticamente marqué un número familiar. Después, de pronto, me di cuenta de que estaba llamando a Natasha.

A mí me pasa lo mismo, me cuesta entender que ha desaparecido una compañera, una militante, una feminista que luchaba por la libertad. Sirvan sus palabras para avivar la memoria de quienes siguen resistiendo en Chechenia y en Rusia, y de quienes les apoyamos.